

**C**IENTOS de páginas se han escrito sobre la corrupción, el deterioro, la nefasta programación, el enchufismo y el caos existente en Radiotelevisión Española. Cientos de denuncias publicadas por la prensa que no han tenido el más mínimo eco en el aparato burocrático que dirige y atenaza el más potente medio de los de comunicación. Esta semana nuevamente la televisión y la radio del Estado son noticia. Porque, por primera vez en la Historia, los trabajadores han ido a la huelga. Una huelga, por otra parte, sin gran incidencia en la programación y emisión porque, entre otras cosas, el Gobierno, según se ve incapacitado para hacer que la dirección general llegue a un acuerdo con los representantes de los trabajadores, publicó en el "B. O. E." el lunes —primer día de paro— un Decreto en virtud del cual, por ser RTVE una empresa de servicio público, cualquier trabajador puede ser obligado a presentarse en el puesto de trabajo.

¿Por qué han ido a la huelga los trabajadores de RTVE? El motivo primero era la reclasificación y homologación de categorías profesionales. El lector que haya seguido por la prensa diaria el proceso de negociación entre la dirección y el comité de empresa se habrá podido dar cuenta del bizantinismo del señor Arias-Salgado y su equipo, repetidamente denunciados por los trabajadores por su carrañón a cualquier posibilidad de arreglo, como si ellos estuvieran interesados también en que la huelga saliera adelante.

Pero, tras ese motivo concreto, todo un inmenso mundo, tapizado con miles de millones de pesetas, aparece lleno de oscuridades que ocultan intereses y manejos que son los únicos que, en definitiva, dan la clave de lo que ocurre en RTVE. Todo se resume en esta alternativa: **televisión estatal o televisión privada**. Desde la muerte del dictador y la ascensión al poder de los reformistas, el dilema se hizo público. Como privatizar por Decreto la televisión no era posible, comenzó un proceso de corrupción e incompetencia cuyo fin único era —es— demostrar que si el organismo televisivo seguía en manos del Estado nunca se arreglaría nada y que la solución está en que la empresa privada se haga cargo de su gestión. Lo están consiguiendo.

Los que quieren privatizar la televisión necesitan que todo el que tiene, ha tenido o tenga alguna relación con RTVE se vea implicado en el caos. Por eso ahora cientos de trabajadores se encuentran cada día sin trabajo, los estudios están a



## LA HUELGA LLEGA A LA RTVE

GONZALO GOICOECHEA

bajo rendimiento y el ambiente de desánimo es total. Lo que quieren es **pringar** en su turbiedad a todos, desde el bedel al programador, desde la mujer de la limpieza al técnico. Lo están consiguiendo.

¿Servirá de algo la huelga? Es difícil saberlo. En una asamblea celebrada el viernes 15, en el estudio 2 de Prado del Rey, algunos trabajadores advirtieron del peligro que se corría si la huelga no era un éxito total. Este éxito es imposible. Entre otras cosas porque la dirección general se vio respaldada por el Decreto que antes decíamos. Y ese Decreto no marcaba el tanto por ciento de trabajadores que podían ser reclamados para atender los asuntos urgentes. Ya el domingo por la noche numerosos empleados recibieron un telegrama que el comité de huelga denunció como "presuntamente ilegal", pues todavía no había sido publicado el Decreto. Sin hablar de las coacciones de todo tipo que, desde que la posibilidad de huelga se hizo real, se dieron tanto en el centro de Prado del Rey como en los otros centros de las diferentes provincias y de Madrid. Coacciones repetidamente

denunciadas —algunas de ellas también desmentidas— en las asambleas que, a lo largo de la pasada semana, se celebraron en los distintos lugares de trabajo.

El lunes 18, por la mañana, cerca de dos mil trabajadores de la radio y de la televisión estaban reunidos en los locales de la AISS en Madrid. Se tenían noticias de que en otros lugares del país ocurría lo mismo. Lo primero que se advirtió en la asamblea madrileña fue que todos aquellos que hubieran recibido el telegrama acudieran al trabajo para evitar despidos inútiles. Después se informó detalladamente de las negociaciones a lo largo del sábado y del domingo. Las denuncias contra la Dirección y contra Arias-Salgado fueron duras. La conclusión que un testigo objetivo podía sacar era tajante: a pesar de la buena disposición del comité de huelga, el equipo televisivo en el poder se empeñaba en no arreglar el tema, en definitiva, en no dar su brazo a torcer a pesar de sus notas quejasas, en seguir con la misma política de obstrucción, de caos, de incompetencia y de **privatización** del medio.

Por otra parte, según informaron a TRIUNFO algunos trabajadores que habían estado allí a primeras horas de la mañana, en Prado del Rey apenas había gente y la actividad era nula; algunos actores querían saber si se iba a grabar o no y las bailarinas del ballet que el ru-mano, nacionalizado español, Valerio Lazarov utiliza para su programa de fin de año estaban histéricas porque no se podía grabar. Radio Nacional seguía con su programación normal. No hay que olvidar que, hoy por hoy, la interrupción de las emisiones es prácticamente imposible y que hay mucho material grabado que se puede emitir con apenas veinte trabajadores. Por otro lado, hay que tener en cuenta que, aunque la huelga sea aprobada por la mayoría en asamblea, aquellos que no quieran sumarse a ella pueden acudir a trabajar (curiosamente, si no hay mayoría, los que votan la huelga no pueden hacerla).

Los sindicatos CSUT, SU, CNT, CC. OO., UGT y USO apoyaban la huelga. APLI —"una agrupación amarilla de jefes, jefecillos y bocas agradecidas", dijo un miembro del comité de empresa— no. ■